

La Kukula

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI

SEPTIEMBRE 2006

Nº 10

Burgui en la añoranza

Así, como quien no quiere la cosa, este humilde boletín ha llegado ya a su número 10. No nos vamos a entretener en hacer un balance de la historia rescatada en estas páginas pero sí que es un momento de satisfacción para quienes elaboramos "La Kukula" ver que poco a poco se van dando pasos, sin detenerse, y en la dirección adecuada.

Y hay un aspecto, una reflexión, que queremos compartir con todos los vecinos. Hace unos meses dimos el paso de crear en internet una página web, en la que se pueden ver y leer todos los boletines que se editan. La sorpresa ha venido cuando hemos empezado a recibir comunicaciones desde diferentes rincones del mundo escritas por personas que tienen sus raíces familiares en Burgui.

Se trata de personas que son hijos o nietos de quienes un día decidieron salir de aquí en busca de un mundo mejor. Se trata de personas que a miles de kilómetros se han educado en el amor y cariño a un pueblo que no conocen, y ese pueblo es Burgui. Se trata de personas que ahora se emocionan al ver las imágenes y la historia de Burgui en internet. Y se trata, en muchos casos, de personas, a las que ahora se les abre una posibilidad de investigar sobre sus casas, sobre sus parientes, sobre sus raíces.



Las cartas que nos escriben son realmente emotivas. Son además cartas de extraordinario valor etnológico en las que nos cuentan lo que a ellos les contaron de Burgui sus abuelos. Transcribimos en este número algunos párrafos seleccionados de cartas que tienen en común el hecho de haber sido escritas desde Argentina. Tal vez algún vecino descubra aquí a sus parientes.

Para nosotros todo esto significa un valor añadido. Tomamos conciencia de que en este humilde boletín no sólo escribimos para los vecinos que hoy habitan Burgui, sino también para esa otra familia mucho más amplia de burguiarras que anda dispersa por el mundo, a quienes animamos a que nos sigan escribiendo.

Noticias de nuestros emigrantes

A finales del siglo XIX la villa de Burgui asistió a un movimiento migratorio importante. La vida en el pueblo no era fácil y el continente americano fue el destino prioritario.



Casi medio siglo después, la Guerra Civil (1936-1939) hizo que el fenómeno de la emigración se repitiese de nuevo, una emigración que tenía más de huida por razones políticas que otra cosa, siendo en este caso Francia el principal destino. También la posguerra, con toda su crudeza y miseria, favoreció la salida de vecinos del pueblo y del valle hacia otras tierras, hacia otros países, hacia otros continentes.

Nunca se ha hecho un estudio sobre este fenómeno, sin embargo la iniciativa de la Asociación Cultural La Kukula de abrir una página web ha permitido que, vía internet, algunos familiares y descendientes de burguiarras que en su día emigraron en busca de una vida mejor, se pongan ahora en contacto con nosotros celebrando el poder conocer Burgui y su historia a través de internet, y en algunos casos pidiéndonos el esfuerzo de localizar datos de sus antepasados.

Esto nos permite ahora abrir una vía de investigación sobre aquellas personas, nacidas en Burgui, que vivieron el trauma de tener que dejar aquí casa, familias y tierras. Seguidamente se expone aquí, por orden alfabético, la historia de algunos de los vecinos de Burgui que emigraron a Argentina, y de los que ahora hemos tenido noticias.

(sigue en pág.2)

Noticias de nuestros emigrantes

Andreu Aisa, José.- Desde Argentina María Isabel Andreu Zubillaga envió a la Asociación La Kukula en agosto de 2006 un correo electrónico en calidad de nieta de este señor dando simplemente a conocer la identidad de su abuelo paterno, indicando que eran los únicos datos que tenía de él. Se trata de José Andreu Aisa, nacido en Burgui, hijo de Lorenzo Andreu y de María Isabel Aisa.

Fuertes Tolosana, Ciriaco.- Marcela Tiseira, desde Argentina, envió a La Kukula en agosto de 2006 el siguiente correo electrónico:

“Mi abuelo, Ciriaco Fuertes Tolosana, fue habitante de Burgui, y vino a la Argentina en el año 1923, también lo hizo su hermano Luis unos años antes. En mi familia estamos interesados en encontrar datos sobre lo que fue su vida en su lugar de origen, por lo que pensé que uds. quizás nos podían ayudar a encontrar algún tipo de información sobre ellos, o si quizás queda en el pueblo algún familiar. Nuestra única intención es reconstruir su historia y la de mi padre ya que ahora enormemente las tierras que su padre siempre recordaba. Cualquier dato sería de enorme valor para nosotros, por favor, les agradecería se comuniquen con nosotros para hacernos saber cualquier novedad.”

López Aizagar, Elías.- Desde Argentina, su nieta Mónica Laura López en un correo remitido en mayo nos cuenta la historia de su abuelo:

“Él se llamaba Elías López Aizagar, su papá se llamaba Benito López Domínguez; mi abuelo Elías nació en Burgui el 19 de abril de 1890; por lo que él contaba eran varios hermanos, y los nombres que él nombraba eran Leoncia, Agustina, Pascual, una hermana que se fue a Francia y otra hermana que se fue a Chile. Cuando tenía 19 años, en 1909, se vino en barco a Argentina, sólo, y luego aquí se reencontró con 3 de sus hermanos..”

¿Dónde estaba? Fuente en las balsas de Sasi



Nos contaba que de niño y hasta que se vino, era pastor y muy temprano tomaba pan y tocino y partía a un valle, para que las ovejitas pastaran, si bien recordaba con nostalgia a Burgui. Había sido muy muy pobre y no era su deseo volver a un lugar donde había vivido tan mal. (...) El nos enseñó y transmitió sus recetas, como las migas -algo exquisito-, las rodajas de pan casero tostadas y frotadas con dientes de ajo y aceite de oliva. También solía recordar que para la noche de Nochebuena hacían castañas en un hornito o a las brasas (...). Para mí ha sido una alegría muy grande poder conocer este lugar por internet (...).”



Noves Garate, (?)- Un correo remitido en agosto por parte del hijo de esta señora de la que no facilita su nombre, da la siguiente información:

“Mi madre es originaria de Burgui y vino a Argentina escapando de la miseria de posguerra. Ella llegó al Alto Valle de Río Negro. En esa zona había varios compatriotas del Valle del Roncal específicamente de Burgui, Vidangoz e Isaba.

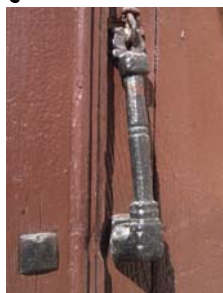
Mi madre era de casa Mayo, hoy ya no existe, y era hija de Ignacio Noves Erlanz y Julianna Garate Oset. En las largas noches de invierno siempre se hacían tertulias y se hablaba de Burgui y el Valle del Roncal lo que nos ha hecho quererlo y conocerlo como si fuéramos nativos de allá.”

Noticias breves

Conferencia en Ansó

Organizada por el Ayuntamiento de Ansó, el pasado 2 de agosto Iñaki Ayerra y Fernando Hualde, representantes de la Asociación Cultural de Almadieros y de la Asociación La Kukula, impartieron una conferencia en Ansó sobre las almadías en Aragón. Se aprovechó para hacer una presentación del proyecto “Burgui, pueblo de los oficios” y para proyectar el audiovisual sobre los oficios recuperados en nuestro pueblo. Asimismo, durante este verano se ha podido visitar en Ansó una exposición de fotografías cedida por la Asociación de Almadieros.

¿Dónde está?



Inventario de picaportes

En el próximo boletín informaremos sobre la campaña de intervención que la Asociación La Kukula pretende realizar próximamente en torno a los picaportes existentes en las puertas de las casas de Burgui. El primer paso de esta intervención consistirá en la realización de un inventario.

El Molino (I)

Como en todo pueblo agrícola, en Burgui siempre hubo molino. Antes de **Teobaldo I** (1234-1274) había **dos molinos reales** (propiedad del rey), pero este monarca navarro **donó uno** al pueblo. Por entonces los reyes se reservaban la propiedad de los molinos para asegurarse tributos limpios y sustanciosos. Hasta 1442 los vecinos de Burgui venían tributando al rey, por el molino real, **50 cahíces** de trigo, unos 500 robos (el cahíz roncalés tenía cerca de 10 robos), alrededor de **10.000 kilos**. Una pecha bien considerable para un pueblo montañés con campos tan pobres para el cereal. Por si fuera poco, estaban, además, los diezmos de la Iglesia, y algún otro tributo menor.

En 1440 la reina doña **Blanca de Navarra** concedió a los burguiarres la denominada **secesión** (separación) del valle Roncal, tema interesante del que nos ocuparemos en otro número. Sin embargo, don Carlos, **Príncipe de Viana** e hijo de doña Blanca, presionado por el resto de los pueblos roncaleses, al año siguiente anuló la orden de su madre. Y, posiblemente para compensar de algún modo a los vecinos de Burgui por tal anulación, les **perdonó** de su tributo del molino 20 cahíces de trigo. Así que, a partir de entonces, los burguiarres pasaron a pagar **30 cahíces**.



Tajadera del molino de Burgui

De tiempos más modernos existen muchos documentos sobre el molino en sus dos funciones: la **molienda** de grano y el **bataneo**. Así, a mediados del siglo **XVII** se nos dice que el molinero tenía también la obligación *de batanar los paños que los vecinos llevaren, y por batanar haya de llevar a los vecinos a tarja (medio real) por ramo de paño y a los foranos lo mismo, y que la borra haya de vender la libra (unos 370 gramos) a tarja y media...*

En algunas ocasiones los reyes cedían la propiedad de sus molinos -con sus consecuentes tributos- a nobles y **guerreros** con objeto de premiar sus servicios. Tal ocurrió en el año **1475** con Johan Lópiz de Burgui, alias Navarro o **Johan Navarro**, quien recibió los 30 cahíces de trigo de contribución del molino.

El **batán** era un artefacto con varios mazos de madera, que, movidos por el agua, golpeaban los productos que se querían batanear. Es muy posible que de ahí venga el dicho: *'Mocé, como no obedezcas, vas a llevar un batán...'*. Pasarían por el batán los fajos o ramos de lino, paños bastos de lana, o de borra... No sabemos mucho de estos productos y de la forma de batanearlos. Nuestros mayores contaban que en Burgui sembraban el **lino** en las **huerta** de Biñés, lo recogían en fajos, lo ponían a remojar, y al final lo llevaban a **Berdún**, para que allí les confeccionaran las sábanas, alforjas, mantascos etc., que todavía existen en varias casas de nuestro pueblo.



Maquinaria conservada en el actual edificio del molino

Cada año el molino, como casi todos los servicios municipales, salía en **arriendo**. Al arrendador se le imponía la obligación de abonar los derechos de arriendo, de hacerse cargo de los arreglos ordinarios -ya que los extraordinarios corrían a cuenta del ayuntamiento- y de atender con solicitud a naturales y foranos en la molienda y el bataneo. En 1650 Johanes (Juan) Garre, *vezino del lugar de Buzunariz de Baxa Navarra Reino de Francia* (los molineros solían ser casi todos "foranos", algunos hasta franceses, como este Garre) pagó **40 ducados** (unos 400 reales) por el arriendo.

El molinero solía cobrar la molienda en especie. En 1654 Joan de Arzuri, vecino de Burgui que arrendó ese año el molino, podía quedarse con **tres cuartillos de almud por robo de trigo**, esto es, cerca de un kilo de trigo por robo. Así que, entre el dinero en metálico por el bataneo, y el cobro en especie por la molienda, el de molinero no debía ser de los peores oficios.

Capítulo aparte merece el nuevo molino, junto con la presa y la central eléctrica que se construyeron en el siglo XX. De ello hablaremos en el siguiente número.

Fuente del Batán

La fuente del Batán, junto al molino, todavía permanece como hace más de medio siglo, antes de que se instalara en las casas de Burgui el agua corriente en 1952. En aquellos años de Maricastaña las mozas iban a acarrear el agua a esta fuente. Sobre todo en tiempo de primavera y verano, algunos mozos se acercaban al oscurecer a chancoear con las muchachas. Esos encuentros contribuirían a iniciar no pocos noviazgos. A esos recuerdos hace referencia este poema.



Fuente del Batán, junto al molino de Burgui

Una tarde de verano
la madre manda a su hija
por agua fresca a la fuente,
y que envolver se dé prisa.
La chica acepta, encantada,
el mandato maternal.
*¡Qué contentas las mocitas
van a la fuente el Batán!*

A la entrada de la fuente
se encuentra con dos amigas
que vacilan con los mozos
entre bromas y entre risas.
Ellas como que no quieren,
ellos queriendo ligar.
*¡Qué contentas las mocitas
van a la fuente el Batán!*

La muchacha entra en el juego
y del cántaro se olvida.
De pronto nota que un mozo
clava en ella su pupila.
¡Ay, madre, que me traspasa
con ese dulce mirar!
*¡Qué contentas las mocitas
van a la fuente el Batán!*

Entre bromas y ocurrencias
el tiempo vuela deprisa.
Si ya es de noche, y el agua?
¡ay, mi padre, qué tullina!
La moza llena su cántaro
y a casa volando va.
*¡Qué contentas las mocitas
van a la fuente el Batán!*

Cuando llega, sofocada,
a su madre al punto explica
que se ha entretenido un poco
charlando con sus amigas,
y que un mozo le ha mirado
de una manera especial.
*¡Qué contentas las mocitas
van a la fuente el Batán!*

La madre al punto comprende
y le confiesa a la hija
que ella también en la fuente
se demoraba algún día,
y que encandiló a su padre
cuando fue el agua a buscar.
*¡Qué contentas las mocitas
van a la fuente el Batán!*

Grafitis de nuestros antepasados

Las ordenanzas del Valle de Roncal siempre han diferenciado la propiedad privada de la propiedad particular. En base a ello existía antaño una prohibición expresa de tener cerradas las bordas, o la obligación de garantizar el libre paso de las personas por aquellos campos en los que las faenas agrícolas ya estaban finalizadas.

Esta circunstancia de tener las bordas abiertas invitaba a que todo aquel que buscase cobijo en una borda o en un pajar dejase un mensaje escrito en el reverso de la puerta como recuerdo de su paso por allí. Eran inscripciones y escritos hechos a lápiz en los que con frecuencia se ponía el nombre, la fecha, el oficio, tal vez alguna cosa graciosa, tal vez un mensaje de amor, tal vez una reflexión sobre la vida que a uno le había tocado vivir, tal vez...

Reproducimos aquí algunos de los escritos que nuestros padres, abuelos o visitantes de otros lugares, dejaron en las puertas de los pajares de Burgui, y que quitando el polvo y apartando las telarañas, hemos podido llegar a transcribir. Dicen así:

- Pilar Asunción Labiano, Burgui año 1921
- España Navarra soltero y sin compromiso certifico que estubo Gervasio Glaría aquí el día 25 de mayo de 1931
- Marcos Jordan Gracia de Asso Veral de 24 años de edad el día 8 de febrero de 1924
- Pedro Baines vecino de Burgui oficio pastor de 16 años de edad, soltero, viva muchos años, 12 de marzo del año 1927
- Eugenio Baines Urzainqui de 14 años de edad día 11 de marzo del año 1927 un día borrascoso y muy malo
- José María Esparza de 14 años de edad es amigo de Eladio Mendive de 14 años de edad, 1945
- Martín Urzainqui, Burgui a 12 de enero año 1934
- Mlle. Labiano en Espagne a Burgui
- Máximo Tolosana Alastuey
- Florencio Zabalza, pastor de Burgui, 27=2=1926
- Vicenta Zabalza Elizalde 23 años de edad soltera y con esperanzas se hallaba aquí el día 3 de febrero de 1926
- Hermenegildo Lacasia de 17 años de edad del día 21 de junio se encontraba aquí, el día está muy caluroso, me "allo" apuntando palas para las alubias del soto, muy pronto "ba" llegar San Pedro, faltan 8 días y medio. Año 1933.
- Sta. Eliberta Tolosana, Burgui, viv a guapa muchos años
- Sta. Damiana Tolosana se "allaba" aquí el día 4 de junio del año 1929 a los 13 años de edad
- No hay vida como el ser mozo y sin duro en la aldiguera, si quiere tronar que truene, si quiere llover que llueva



Edita: Asociación Cultural La Kukula
www.lakukula.com info@lakukula.com
Boletín impreso con la colaboración de:



AYUNTAMIENTO DE BURGUI
BURGIKO AIZA BULGUA



La Kukula on line
¿Deseas recibir el boletín de La Kukula en formato digital periódicamente? Sólo tienes que enviarnos un e-mail solicitándolo a info@lakukula.com y te enviaremos cada número que se edite en formato .pdf